

procedentes de la apocalíptica judía como falsilla literaria del capítulo 4 de la segunda epístola a los Corintios. E. Ferguson se sirve del simbolismo de los números en época helenística para clasificar un pasaje de la epístola de Barnabás y concluye que su autor no era un milenarista.

La segunda parte del libro recoge cinco contribuciones sobre cuestiones literarias y retóricas. W. S. Kurz expone modelos narrativos antiguos para clarificar la intencionalidad de los Hechos de los Apóstoles. T. H. Olbricht interpreta la primera epístola a los Tesalonicenses partiendo de la Retórica de Aristóteles para concluir que esa epístola inicia un nuevo género, la «retórica eclesíastica», profundamente impregnada de la fuerza de la parénesis. D. Lührmann enfatiza la importancia de la instrucción ética para formar cristianos en la fundación de la Iglesia en Tesalónica.

Las partes tercera, cuarta y quinta del volumen desarrollan, en siete artículos distintos, temas antropológicos y sociales del Helenismo en relación con el pensamiento paulino.

Según se desprende de lo ya expuesto, los autores se proponen llevar a la práctica la metodología hermenéutica practicada por el Prof. Malherbe, que también fue ministro de la Iglesia de Cristo en Lexington (Massachusetts) desde 1956 a 1962. Esta metodología arroja luces sobre el contexto filosófico-literario-cultural en que se compuso el Nuevo Testamento y ayuda, por tanto, a ilustrar los posibles modelos o fuentes de inspiración de algunos pasajes u obras completas. Sin embargo, no pone suficientemente de relieve algunas aportaciones originales del cristianismo en lo que a una perspectiva teológica se refiere.

A. Viciano

Teodoro H. MARTIN (Ed.), *Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita*, B.A.C. («Biblioteca de Autores cristianos», 551), Madrid 1990, IX + 418 pp., 13 x 20.

Esta obra recoge la traducción realizada por T. H. Martín, de las obras del Pseudo Dionisio Areopagita, por primera vez publicadas completas en castellano. Comienza con una amena presentación del Prof. O. González de Cardedal, de Salamanca. Una extensa introducción precede a la traducción: a) presentación de los precedentes neoplatónicos y patrísticos del Pseudo Dionisio; b) su influencia en Oriente y en Occidente hasta el Renacimiento; c) historia del descubrimiento de que el nombre de Dionisio de Areopagita fue un pseudónimo; d) exposición del contenido filosófico del *Corpus Dionisiacum*; e) bibliografía: tradición manuscrita, traducciones, estudios. T. H. Martín insiste en que Pseudo-Dionisio cristianizó el pensamiento del neoplatonismo, sobre todo de Proclo, y se contrapone con la tesis de quienes ven en él más un pensador pagano que cristiano. A la vez, presenta con acierto el método teológico empleado al servicio de una teología simbólica y mística, más que racional. La Introducción presenta con la debida extensión y con estilo sencillo lo que un lector necesita saber para iniciarse en la lectura de este filósofo; sin embargo, se aprecia a veces un tono apasionado y excesivamente apologético en la defensa de sus puntos de vista por parte de T. H. Martín. La traducción es correcta y asequible, ya que el traductor se ha esforzado por agilizar las frases griegas de largas subordinaciones.

Llama la atención que las palabras griegas no estén acentuadas, mientras que sí lo están cuando son transcritas, como por ejemplo el término *Henotikón* (pág. 67). La traducción está acom-

pañada de notas aclaratorias, y muchas de ellas son las referencias bíblicas; también hubiera sido útil hacer un índice de citas bíblicas, pues sólo hay un índice onomástico.

Salvo estos pormenores, esta traducción nos parece una lograda presentación de la obra de Pseudo-Dionisio Areopagita. Compartimos el deseo del traductor de que este pensador siga influyendo en el pensamiento teológico actual de España, como lo hizo en los siglos XV y XVI.

A. Viciano

Antonio QUACQUARELLI, (a cura di), *Complementi interdisciplinari di Patrologia*, Città Nuova Editrice, Roma 1989, 920 pp., 16 x 24.

El prof. Quacquarelli ha dirigido la publicación de este amplio volumen, destinado a complementar y poner al día los estudios patrísticos en terrenos fronterizos con otras ciencias, que de alguna manera se relacionan con la Patrística. Este laudable empeño ha sido realizado por un grupo de especialistas que ofrecen los resultados de sus investigaciones más recientes.

Para que el lector se haga cargo de la rica variedad temática que se le ofrece en esta obra, baste recordar, aunque sólo sea de un modo indicativo, los estudios que se recogen: Tendencias actuales de los estudios patrísticos (A. Di Berardino); El gnosticismo (E. Lupieri); Palabra e imagen en la teología comunitaria de los Padres (A. Quacquarelli); Las ciencias y la Patrística (P. Pizzamiglio); Los apócrifos y los Padres (F. Gori); Orientaciones de exégesis bíblica de los Padres (M. Marin); Patrística y epigrafía (D. Mazzoleni); Literatura patrística e iconografía paleocristiana (F. Bisconti); Los Padres y la defensa del

icono (V. Fazzo); Patrología copta (T. Orlandi); Directrices de patrología siríaca (P. Bettiolo); Liturgia patrística oriental (M. Arranz- S. Parenti); La patrística en la literatura armenia (V-X sec.) (S. J. Voicu); Mariología patrística (E. Peretto); Los Padres en el Medievo (R. Grégoire); Edición y lectura de los Padres desde la cultura humanística al modernismo (P. Stella). El libro termina con unos buenos índices de abreviaturas, de la Sagrada Escritura, de nombres y de cosas más relevantes.

A. Quacquarelli en la introducción nos cuenta como se gestó la realización de esta obra. Hace notar el profesor romano el interés mostrado por la editorial Città Nuova en colmar las lagunas que presentan los actuales manuales de Patrología, sobre todo en el terreno de los contextos culturales en los que se desarrolló la actividad literaria de los Padres. Hasta qué punto la realización del presente trabajo ha conseguido plenamente sus objetivos es ya un asunto más discutible. De todas formas, a nuestro entender, lo logrado en su conjunto es una realidad altamente estimable.

Por lo general prevalece el criterio de la complementariedad, incluso parece ser este el hilo conductor que estructura el libro. Por ello nos llama la atención que se hayan publicado algunas colaboraciones como la de Peretto sobre la «Mariología patrística», y la de Arranz-Parenti sobre «Liturgia patrística oriental», que por su carácter monográfico sectorial no encajan bien con el resto de la obra. Se trata además de estudios, que inciden en una temática conocida y no aportan una especial significación. Las colaboraciones de Orlandi, Bettiolo y Voicu podrían constituir unos excelentes capítulos de un manual de Patrística sobre los Padres coptos, sirios y armenios.

Para nuestro gusto el trabajo del prof. Di Berardino resalta especialmente, por ser una buena puesta al día de